



DEVENIRES E INCIDENTES CRÍTICOS EN LA FORMACIÓN FILOSÓFICA

Yareni Annalie Domínguez Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México
yareni.annalie@gmail.com

Área temática: 8) Procesos de Formación

Línea temática: 2. Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos (niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores)

Tipo de ponencia: Reporte parcial



Resumen

La presente ponencia presenta algunos devenires e incidentes críticos vividos por las y los tutores del Programa de Maestría y Doctorado en filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) durante su labor de acompañamiento en los procesos formativos del doctorado. Asimismo, se presentan algunas aproximaciones a las dimensiones y categorías para el análisis de la información de la evidencia empírica recolectada. En primer lugar, se destacan las condiciones del Posgrado en filosofía, se fundamenta el proceso interrogativo sobre la manera en que transmiten saberes y desarrollan habilidades en la formación de los profesionales de la filosofía mediante una perspectiva postestructuralista. De igual forma, se señalan algunas disputas, actividades e interacciones que viven las figuras docentes ante quienes atraviesan un proceso formativo como investigadoras e investigadores en ciernes. Derivado de esto, se observan estrategias para aproximarse a tal conocimiento (sugeridas a partir de un horizonte filosófico, pero con influencias en otros saberes), identificadas con la noción rizoma. Ellos son vistos como dispositivos que permiten identificar hitos en las trayectorias profesionales y ayudar a los tutores a ser más estratégicos, potencializar aspectos de su práctica, por lo cual, se asumen como dispositivos de mejora docente y de investigación pedagógica. En correspondencia, se presentan avances, planteamientos teóricos, epistemológicos y decisiones metodológicas con respecto a las experiencias formativas e incidentes que han marcado la trayectoria de las tutoras y los tutores de posgrado en cuestión. Finalmente, se da cuenta de los principales hallazgos preliminares de la investigación.

Palabras clave: enseñanza de la filosofía, formación doctoral, trayectoria profesional, formación de investigadores, experiencias formativas.

Introducción

La formación filosófica es un proceso continuo de desarrollo intelectual y reflexivo que busca comprender y cuestionar diversos aspectos del mundo y la experiencia humana. En este sentido, se emplea el término “devenires” como los cambios y transformaciones constantes que ocurren durante este proceso. Aunque hay varios tipos de “devenires”, podríamos considerar en estos términos, por ejemplo, el desarrollo intelectual del pensamiento crítico, de habilidades argumentativas para reflexionar la realidad y la existencia, así como la apertura a diversas perspectivas teóricas, filosóficas y metodológicas que coadyuvan a una formación filosófica enriquecedora y transformadora. Por otro lado, las experiencias formativas que los investigadores en ciernes tienen en el área de filosofía son actividades, prácticas y procesos de aprendizaje que permiten a sus estudiantes adquirir conocimientos teóricos y habilidades prácticas necesarias para convertirse profesionales de tal disciplina; semejante situación es notable en la formación del Posgrado.

Si bien es cierto que estas experiencias varían de acuerdo a las corrientes teóricas y enfoques filosóficos; existen algunas prácticas comunes en que los estudiantes se forman como investigadores filosóficos. Entre ellas se destacan el estudio de textos filosóficos, la participación en seminarios, debates y discusiones de temas filosóficos específicos, la escritura filosófica y argumentativa que les permite desarrollar sus habilidades de razonamiento y análisis, la tutoría y asesoramiento personalizado para el desarrollo de su trayectoria académica y profesional, así como el trabajo de investigación independiente y original que realizan sobre su tema, problemas filosóficos específicos y área de interés filosófica. Asimismo, la asistencia y participación en conferencias o eventos académicos donde presentan sus investigaciones, reciben retroalimentación y establecen contactos con otros investigadores filosóficos. Finalmente, es indispensable mantener una actitud de curiosidad intelectual, abierta a la interacción entre diferentes individuos y comunidades de pensamiento y perseverar en su búsqueda del conocimiento y la comprensión filosófica.

Otro aspecto fundamental que da cuenta este texto está relacionado con el rol que juegan las y los tutores dentro del programa de posgrado en filosofía como figura que orienta y apoya a los estudiantes durante su trayecto formativo para superar desafíos cognitivos, disciplinares, profesionales e investigativos y contribuye en el desarrollo de sus habilidades como investigadores filosóficos. Así, se revelan los incidentes críticos que estos agentes educativos afrontan en la formación de estudiantes y que están principalmente relacionados con la elección del tema de investigación, la metodología, la escritura académica y desarrollo de la investigación, los obstáculos emocionales y de motivación por los cuales pasa el estudiantado, el desarrollo de la autonomía intelectual, la óptima gestión del tiempo y los conflictos que pueden suscitarse en las relaciones tutoriales.

Desarrollo

La actual investigación presenta diferentes eventos y experiencias notables en torno a la trayectoria que viven los tutores de la filosofía. La importancia de considerar analíticamente la formación profesional del campo filosófico se debe a que los profesionales de la filosofía manifiestan una serie de complicaciones que van desde definir con exactitud tal disciplina, los saberes y temas esperados de ésta; la metodología filosófica con la cual se construyen saberes e inferencias; los estilos argumentativos que emplea, etc. Cabe señalar que un aspecto notable para tales complicaciones se debe a que esta disciplina tiene tanto una larga tradición, como expectativas que se va actualizando según las emergentes condiciones disciplinarias y variaciones en su importancia social. Ante esos panoramas, las universidades han elaborado diseños curriculares en afán de profesionalizar dicho saber mediante su formalización institucional en grados y posgrados.

Para comprender las problemáticas que viven los profesionales de la filosofía en el tercer ciclo formativo, se ha considerado recuperar la perspectiva de las y los tutores del Programa de Maestría y Doctorado en filosofía de la UNAM quienes acompañan y forman a los investigadores noveles en el desarrollo de sus tesis doctorales. Durante ese ciclo, se otorgan herramientas para iniciarse en la producción autónoma de dichos saberes mediante la elaboración de investigaciones rigurosas y formales. Las y los tutores del programa realizan su labor a través impartir clases, dialogar con los estudiantes, solicitar y revisar avances de investigación, sugerir seminarios o cursos de apoyo, así como exhortan a sus estudiantes para participar en coloquios y procurar que, en los plazos establecidos, entreguen una tesis justificada, argumentada e innovadora en su campo del saber. Así, estos buscan transmitir saberes y contenidos, desarrollar capacidades heurísticas para la problematización, teorización, contrastación de teorías o hechos, presentar ejemplos académicos, establecer estilos de escritura y argumentación, entre otros.

Esto se realiza mediante experiencias formativas que además de ahondar sobre textos o estilos discursivos, también implican una fuerte vinculación interpersonal. Por lo mismo, tanto estudiantes como docentes perciben diferentes complejidades que modifican tanto las condiciones del producto terminal de la investigación, como la forma de actuar en tanto profesionales de la filosofía. Así, la presente investigación pretende considerar ciertos acontecimientos de tal proceso formativo que se realiza con los estudiantes de dicho posgrado; en particular, tanto las experiencias e incidentes críticos vividos: eventos desestabilizadores o gratificantes que han sido importantes en su trayecto y les impulsan a actuar de cierta manera o reorientar su proceder.

Problemáticas

Según Domínguez, Díaz Barriga & Zarate (2018), en los estudiantes de posgrado existen problemáticas y devenires que marcan su presencia por el mismo, así como muestran

aspectos que perfilan su estilo de investigar. Ello repercute en su interés por continuar como investigadores o alejarse de esto y explorar otros horizontes. Las dificultades reportadas requieren un acompañamiento formativo adecuado que permita a los investigadores en ciernes estar al pendiente de las problemáticas particulares de su campo disciplinar y establecer redes de apoyo para potencializar su práctica. Por lo mismo, es importante considerar las diferentes disputas que presentan la gran cantidad de procedimientos en la formación filosófica y que se han identificado en el citado Programa de filosofía. Además de las diferencias teórico procedimentales dentro del campo filosófico (propios de las entidades académicas que participan en dicho Posgrado), también se han identificado situaciones que van desde el acompañamiento necesario para el trabajo, el tipo de comunicación a establecer y las concepciones filosóficas que se tienen. Para comprender lo anterior, es necesario conocer la formación del profesional de la filosofía a través de sus actores de mayor experiencia: las y los tutores. En ellos se identifican las variaciones en la formación filosófica hasta las maneras actuales en que se producen saberes dentro del aula, seminarios y cubículos. Si bien todavía se recupera la práctica de realizar lecturas filosóficas guiadas, así como revisiones minuciosas de los textos, exposiciones por parte del docente, esclarecimiento de dudas, debates discursivos, réplica a posibles críticas, ejemplificación de lo estudiado, amplias integraciones sistemáticas donde se advierten determinados puntos, ejercicios de escritura académica como elaboración de ensayos o resúmenes críticos y, en algunos casos, la ponderación de lo visto con situaciones de la realidad u otros saberes. (UNESCO, 2011); lo anterior presenta variaciones notables según las interacciones con los pares, docentes y textos secundarios sobre los temas a estudiar.

En el caso del Posgrado en filosofía de la UNAM, es observable semejante situación. Si bien se trata de un programa que busca formar profesionales críticos y con respuestas innovadoras dentro de la tradición filosófica (UNAM. 2021), se mantiene un manejo tanto de las fuentes filosóficas más tradicionales, como aquellas otras innovadoras y divergentes a partir de una mediación docente que, a través de diversas estrategias didácticas logren orientar el aprendizaje en los estudiantes; no obstante, esto depende de lo que se entienda por filosofía y su proceder.

Un ejemplo de ello puede notarse en las posiciones diversas que algunos autores emblemáticos presentan respecto a la investigación filosófica y por ende la perspectiva que se tiene para realizar esta formación. Por ejemplo, Kant (2005) enfatizó la importancia de las condiciones de posibilidad de la razón para la investigación filosófica. Según éste, la investigación filosófica requiere un uso crítico de la razón para examinar los fundamentos y límites del conocimiento humano. De lo anterior podemos inferir que la formación de los estudiantes de filosofía, desde su perspectiva, consiste en desarrollar una mente crítica y autónoma capaz de analizar conceptos y argumentos filosóficos rigurosamente.

Nietzsche (2003), a su vez, destaca la importancia de la interpretación genealógica y la perspectiva en la investigación filosófica. Según éste, la filosofía es una actividad creativa que implica la reinterpretación de valores e ideas impuestas. Por ende podríamos decir que la formación de los estudiantes de filosofía debería fomentar la originalidad y la independencia de pensamiento, alentando a los estudiantes a cuestionar y desafiar las suposiciones establecidas. Desde la

fenomenología, Heidegger (2009) señala que la tarea del filósofo consiste en develar el sentido de lo existente a través de conocer su naturaleza y condiciones de posibilidad. Por lo cual, la formación filosofía, requiere el cultivo cuidadoso y atento de la experiencia fenomenológica y la capacidad de realizar análisis hermenéuticos profundos.

Por su parte, Wittgenstein (2017), tras descartar lo propuesto en su *Tractatus*, aboga por considerar un enfoque lingüístico en la investigación filosófica. Para éste, los problemas filosóficos surgen de confusiones lingüísticas, por lo que la formación del estudiantado debería orientarse hacia el desarrollo de habilidades para precisar, analizar y esclarecer el lenguaje, evitando lo ambiguo y confuso. En Foucault (1992), encontramos un enfoque centrado en la episteme del poder que produce estructuras de dominación capaces de afectar el desarrollo y la difusión del conocimiento. Estas estructuras pueden manifestarse de diferentes maneras y tener distintos impactos en la producción y circulación de ideas filosóficas. Así, la filosofía debía ser una crítica histórica y social que permita dismantelar las relaciones de poder. Por ello, la formación de los estudiantes de filosofía debe permitirles analizar críticamente las estructuras de poder y remover los discursos establecidos.

Finalmente, Deleuze y Guattari (2002) proponen una filosofía alternativa a las estructuras jerárquicas y lineales de la tradición filosófica que afecta a sus implicaciones educativas; su perspectiva difiere de los enfoques más tradicionales al proponer nociones como rizoma, multiplicidad y destrucción creativa. Su idea de investigación filosófica implica un compromiso con la creatividad, la experimentación y el pensamiento disruptivo. Aplicar esta idea en las trayectorias formativas en filosofía, hablando de una formación que busque nuevas formas de pensar, más allá de las dicotomías y las categorías establecidas, que fomente una aproximación abierta, flexible y colaborativa, permitiendo así al estudiantado explorar una variedad de corrientes filosóficas, diversas posibilidades conceptuales en múltiples direcciones y conexiones.

Instrumentos para la recolección empírica de información

Para comprender los principales IC que afectan a los tutores del Posgrado en filosofía, se emplearon diferentes estrategias de acercamiento; siguiendo la idea rizomática de aproximarse directamente a la realidad y se hizo un diálogo exploratorio con informantes clave sobre las complejidades vividas durante el proceso formativo. Algunos puntos de estos diálogos versaron sobre la definición de filosofía, estilos de enseñanza en el posgrado en filosofía, historia del Posgrado en filosofía, figuras emblemáticas de la filosofía, relación entre tutores y estudiantes, carga de trabajo de los tutores del posgrado y reconocimiento social de la filosofía en la actualidad. A partir de ello, se generaron preguntas guía con las cuales se han realizado y transcrito seis entrevistas.

Avances: respuestas de las y los tutores

A continuación se esbozan testimonios de personas entrevistadas, organizados de acuerdo a las categorías de análisis utilizadas, que ayudan a comprender la problemática planteada.

Sobre el papel de la filosofía en la actualidad:

1. “La labor del filósofo debería de encontrar otros caminos para salir de la Academia.”
2. “El filósofo es un especialista en argumentación, tiene que saber hacerlo, distinguir entre buenos y malos, ver dónde fallan. También, tiene que ser capaz de avanzar una tesis y defenderla, en ese sentido. [...] hay muchos papeles para los filósofos, uno de ellos es acompañar procesos sociales y ayudar a la gente a pensar acerca de la realidad.”
3. “Yo creo que hay muchos, [...] es muy difícil. En mi instituto pues todos hacemos filosofía, no necesariamente todos se ocupan de estos temas, tengo colegas que son estupendos lógicos, que se ocupan de la filosofía griega, que se dirigen hacia filósofos como Kant, otros estudian temas como la democracia, la ética, bioética. Hay muchas vocaciones de manera distinta, generalmente, yo creo que esto está muy relacionado y lo veo con mis colegas, con los alumnos, con la personalidad que tiene el maestro para dar algunas materias”
4. “Desde mi punto de vista la función de los filósofos es más bien la que te decía al principio, que es la de esclarecer conceptos clave que usamos y de transmitir a la actualidad el significado de muchas cosas.”

Sobre la investigación filosófica:

1. “Para mí, ha sido siempre algo que tiene que ver más con la vocación [...] Creo que tiene que ver con la vocación artística, es decir, cuando leo me doy cuenta de cómo es que alguien entra en un proceso creativo. Me parece que no hay diferencia, es decir, que tanto el creador artístico, como el creador literario, el poeta o el que hace narrativa siempre lo asoció con el que también escribe filosofía. [...] Siento que hay cuestiones metodológicas que te ayudan, que son herramientas necesarias, pero, lo más importante es esa vocación. Eso que te parece irrenunciable.”
2. “Creo que hay muchos tipos de investigaciones filosóficas, uno de ellos puede ser la forma de análisis conceptual. Considero que los filósofos somos los indicados para hacer clarificación conceptual, análisis de conceptos; qué quieren decir a un nivel más profundo que simplemente dar el significado de las palabras.”
3. “Lo primero es que el tema sea accesible para su estudio [...] que se pueda estudiar y segundo lo que yo siempre hago y les insisto mucho es que una tesis, ya sea de licenciatura, maestría o de doctorado tiene que ser un muy buen trabajo académico, pero, que no lo tomen de ninguna manera como la obra de su vida porque nunca van a acabar. Como decía

un profesor: “Hay que saber poner punto final“, yo eso se los digo a muchos, es un trabajo académico, después de que terminen y tengan el grado ya pueden hacer lo que ustedes quieran, pero ahorita elijan un tema que puedan sacar dentro de los tiempos que tiene el reglamento de doctorado.”

4. “La filosofía es un campo muy amplio. Los filósofos y filósofas que pertenecen y se han dado a lo largo de la historia de la filosofía, son muy variados en cuanto a intereses, a personalidades que trabajan y métodos. Yo creo que si vas a hacer investigación en filosofía tienes que familiarizarte con el método y los temas de los cuales se ocupa la persona o la escuela que quieres estudiar”

Sobre la metodología de trabajo con los estudiantes:

1. “En mi relación con los alumnos y en mi trabajo docente creo que he tenido mucha suerte, porque he podido -la mayoría de las veces- empatizar. En primer lugar, -además de que es lo que más me preocupa- es cómo quiere trabajar la persona que está confiando en mí. A veces hemos tenido que reformular el proyecto de investigación o el trabajo, porque, crees que quieres trabajar una cosa y cuando te adentras te das cuenta que si querías trabajar algún punto de algún autor o algún problema filosófico. Pero, en realidad estás queriendo profundizar más en una causa y, creo que el trabajo de quien asesora una investigación debe de tomar esto de una manera muy seria, es decir, a lo mejor el problema metodológico -en mi caso- pasa a segundo término. Me importa más si el alumno está realmente trabajando lo que quiere. [...] Puede ser que la metodología o las herramientas que necesita sean unas y otras personas utilicen diferentes u otra investigación. Entonces, eso me lleva a que no puedo tener una metodología específica. Trato de escuchar lo que está entre líneas, qué es lo que en realidad quiere el alumno y eso me ha resultado bien.”
2. “Se trata de acompañarlos, guiar la investigación, hacer comentarios, etcétera. Ser un acompañante crítico todo el tiempo y animar a los alumnos a que participen en actividades de congresos, en seminarios, que den conferencias, publicar los avances de su investigación como artículos en revistas especializadas, que hagan lo que se supone que hace un filósofo profesional o dar clases.”
3. “Muchos tienen la posibilidad de dar clases en algún lugar, que se muevan dentro de un ambiente filosófico, por ejemplo, en el Instituto tenemos un programa de estudiantes asociados, tienen el seminario de investigadores de estudiantes asociados para que tú hagas tu seminario cada semana, pero, también hay coloquios de estudiantes. Cuando yo estuve en el posgrado sí había de plano coloquios mucho más amplios de posgrado, después, se fue dejando un poco pero sí habría que retomar.”
4. “Depende del área a la que perteneces. [...] En materia de conocimientos yo diría que eso es lo más importante que debe tener una persona para dedicarse, para empezar a hacer investigación filosófica. Ahora, la investigación filosófica que se aplica a la antigua, pero,

también a cualquier ámbito de la filosofía, debe tener -además de mucho deseo- ser capaz de reconstruir las ideas y la razón, o sea, las ideas de las personas y las razones que tienen esas personas para sostener esas ideas.”

Sugerencias y propuestas para mejorar la formación:

1. “Queda muy separado lo que ocurre en la licenciatura de lo que ocurre en el posgrado, falta cierta articulación, desde mi punto de vista. Hay un área de filosofía de la religión en posgrado y en licenciatura hasta hace uno o dos semestres no había ninguna materia relacionada con el tema. Hace falta articulación y la producción de quienes estamos siendo profesores de licenciatura y profesores en el posgrado.”
2. “Que organicen foros de discusión sobre su propio trabajo, coloquios o que haya seminarios de tesis donde vayan presentando sus investigaciones, eso me parece deseable para mejorar el ambiente, que se conozcan y haya una verdadera comunidad entre los estudiantes. [...] Creo que ese es un buen modo de incidir en la formación de los estudiantes, insertándolos en una comunidad de pensamiento y de gente crítica, eso les va a ayudar más que cualquier otra cosa.”
3. “Es muy importante que funcionen bien los cuerpos colegiados, cada posgrado tiene creo que cuatro investigadores y profesores que forman el comité académico y luego hay comités académicos por área, pero, sobre todo en doctorado hay los comités tutorales, hay que fortalecer esos cuerpos colegiados que van a ayudar muchísimo a que el alumno vaya a la idea de eso y no que vuelva una actividad solo entre dos personas sino que el alumno sienta que hay tres personas que se están ocupando de su trabajo y lo que a uno se le pasó a la mejor la otra lo marcó, pero tienen que reforzarse, a veces no se juntan jamás los tres tutores o los pobres van con uno y luego a otro y así.”
4. “Mi principal recomendación, que actividades comúnmente les sugiero que hagan para realizar revisar sus saberes y habilidades en el campo filosófico es ese, tener una lectura propia de las fuentes primarias, claro, eso es muy general, ya va a depender de cada caso, pero, si hubiera que resumir alguna recomendación que yo haga así en general sería eso.”

Sobre los IC vividos:

1. “Mis dificultades o los momentos negativos han sido con este tipo de chicos que por alguna razón han tenido que abandonar y tú no sabes cómo apoyarlos o está fuera de tu alcance.”
2. “Lo gratificante es cuando los estudiantes logran lo que se propusieron hacer, cuando llegan a titularse y agradecen esa labor de acompañamiento, de tutoría y, cuando siguen adelante gracias a que hayan logrado esa meta y si pueden -en algunos casos- ingresar a algún otro posgrado o el mismo de la UNAM y desarrollarse como filósofos autónomos.”
3. “Cada vez que se recibe un alumno es sumamente gratificante.”

4. “En general es muy enriquecedor, generalmente son gente sumamente inteligente, sumamente trabajadora y que tiene ideas muy interesantes.”

Hallazgos preliminares

Se han identificado diferentes formas en que procede la enseñanza de la filosofía en el posgrado; normalmente estas derivan del papel de la filosofía en la actualidad que tiene cada tutor donde se aprecian prácticas y tensiones.

Se identificaron amplios procedimientos de tutoría que, además de las tradiciones de la FFyL y el IIFI, se ven afectadas por el tema, los eventos que han marcado al docente y sus intereses filosóficos. Estos presentan variaciones respecto al proceder en tanto a la validación de temas, argumentación y formas de aproximarse al conocimiento. Todo ello marca el proceso formativo dentro del posgrado.

Se identificaron como altamente relevantes los Incidentes Críticos gratificantes, propios en torno a la graduación de los estudiantes y la generación de saberes propios. No obstante, también se describieron complejidades y tensiones respecto a la metodología de trabajo con los estudiantes, apertura a diferentes intereses, complicaciones interpersonales entre pares, de gestión y con el estudiantado.

Por lo anterior, se reafirmó la importancia de la escucha y acompañamiento en la práctica de la formación filosófica, así como establecer estrategias de trabajo comunitaria y situada para generar tesis más sólidas.

Conclusiones

- Como se observó, las y los tutores del posgrado en filosofía afrontan devenires e IC como docentes, formadores, orientadores, directores y supervisores de estudiantes. Entre ellos encontramos aquellas situaciones relacionadas con :
- Dificultades en la elección o indecisión por parte del estudiantado para seleccionar un tema de investigación relevante.
- Problemas con la elección y aplicación de metodologías filosóficas y de investigación pertinentes, que permitan a los estudiantes abordar su pregunta de investigación.
- Obstáculos emocionales, familiares, económicos y motivacionales que se suscitan en los estudiantes durante el proceso de investigación como inseguridades, bloqueos creativos, agotamiento, incertidumbre, depresión y ansiedad.

- Gestión del tiempo y del proyecto de investigación que requiere una planificación y manejo cuidadoso del tiempo y los recursos disponibles para que el estudiantado cumpla en tiempo y forma las metas, cronogramas de trabajo y actividades planteadas.
- Desafíos para brindar feedback, feedforward, llevar a cabo una prácticas reflexivas tutorizadas, colaborativas y desarrollar en los estudiantes habilidades de escritura académica que les permitan presentar sus ideas con estilo, de manera lógica, estructurada, coherente y argumentada.
- Conflictos y problemas en las relaciones de tutoría que pueden presentarse en cuanto a la comunicación, intereses académicos, expectativas, estilos de trabajo, conflictos cognitivos, discrepancias teóricas e interpersonales que deben mediar con la colaboración, apertura, respeto y comunicación.
- Por lo anterior, podemos afirmar que la tutoría desempeña un papel crucial en la formación de investigadores pues proporciona orientación, retroalimentación, apoyo académico y emocional, desarrolla habilidades de investigación, la escritura académica y el análisis crítico con la finalidad de coadyuvar en el crecimiento intelectual y profesional del campo filosófico. En este sentido resalta la importancia de promover espacios de colaboración e interacción donde el estudiantado construya su trayectoria formativa basada en esta idea rizomática en la que priva la libertad de seguir intereses propios y curiosidades, establecer conexiones transversales entre diferentes áreas de estudio filosófico para crear comunidades y redes de participación y discusión colectiva .

Referencias

- Barrón, C. & Domínguez, Y. A., (2018) "Diálogos entre la docencia y la investigación. Una estrategia a través de incidentes críticos" En Sánchez, M. y Martínez, A. M. P., *Formación docente en la UNAM: Antecedentes y la voz de su profesorado*. UNAM.
- Deleuze, G. & Guattari., F. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Domínguez, Y.A. (2019). Espectros en la formación filosófica. El caso del posgrado en filosofía de la UNAM. Memoria electrónica del Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2814.pdf>
- Domínguez, Y. A., Díaz Barriga, F. & Zárate, F. (2017). Relatos digitales personales con incidentes críticos narrados por estudiantes de posgrado en educación. Portal Educativo de las Américas, OEA. Recuperado de <http://recursos.portaleducoas.org/publicaciones/relatos-digitales-personales-con-incidentes-cr-ticos-narrados-por-estudiantes-de>
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. La Piqueta.

- García, F. (2007). La investigación filosófica, la investigación sobre la Filosofía. *EPISTEME*, 27(1), 41-58. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242007000100003
- Garza, H. (2016). La investigación filosófica. ITESO. Recuperado de https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=208222
- Heidegger, M.(2009). *Ser y tiempo*. Trotta.
- Hernández, F. & Sancho, J.M. (2020). Pensar la praxis del campo del currículo como un entramado rizomático de relaciones y derivas. *Revista e-Curriculum*. 18. 1052-1068. DOI:10.23925/1809-3876.2020v18i3p1052-1068.
- Kant, I. (2005). *Crítica de la razón pura*. Taurus.
- Monereo, C., Monte, M. & Andeucci, P. (2015). La gestión de incidentes críticos en la Universidad. Narcea.
- Nietzsche, F. (2003) *Genealogía de la moral*. Tecnos.
- Sarbach, A. (2005) ¿Qué pasa en una clase de filosofía? Hacia una didáctica narrativa y de investigación. (Tesis de doctorado en Pedagogía. Barcelona: UB). Recuperado de www.tdx.cat/bitstream/10803/1352/1/01.ASF_TESIS.pdf
- UNAM. (2021). Programa de Maestría y Doctorado en Filosofía. Responsabilidades de los tutores. Recuperado de http://www.posgrado.unam.mx/filosofia/?page_id=641
- UNESCO. (2011). La filosofía. Una escuela de la libertad. UNESDOC. Biblioteca digital. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192689>
- Wittgenstein, L. (2017). *Investigaciones filosóficas*. IFFs, UNAM.